SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 19 DE MARZO DE 2006
Turismo 12

VILLA PEHUENIA

Excursiones a pie y en 4x4 entre volcanes y araucarias neuquinas del paisaje mapuche

AUSTRIA *Un viaje musical*

El Jubileo Mozart

De Salzburgo a Viena, toda Austria está de gala este año para celebrar los 250 años del nacimiento de Wolfgang Amadeus Mozart. Una fiesta de música, teatro y turismo por los antiguos dominios imperiales.

POR GRACIELA CUTULI

Bombones, estatuillas, libros, por supuesto discos, afiches, prendedores, marionetas, trajes. Nada escapa este año en Austria a la fiebre conmemorativa del Jubileo Mozart, en la celebración de los 250 años del nacimiento de uno de los músicos más geniales que haya dado la humanidad, y que para alimento de su leyenda murió empobrecido y sepultado en una fosa común. Dos siglos y medio después, es como si Mozart se tomara la revancha en aquella famosa y absurda "competencia musical" que perdió ante Salieri, inundando con su imagen de empolvada peluca todos los rincones del antiguo imperio de los Habsburgo. Hoy Austria es otra, muy distinta, pero sigue rendida a los pies del maravilloso compositor que impuso en todo el mundo los acordes de la *Marcha Turca* o la solemnidad de sus composiciones religiosas. En Salzburgo y Viena, la ciudad donde nació y aquella donde se consagró, se lo recuerda a lo largo de este año con un sinfín de conciertos y otros homenajes. Y se suman a la gran fiesta mozartiana muchas otras localidades austríacas que de un modo u otro atesoran los recuerdos del gran Amadeus.


Austria tiene un año movido: preside la Unión Europea, festeja a Mozart y además celebra los 150 años del cumpleaños de Sigmund Freud.

LA CIUDAD NATAL Aun sin saber una palabra de alemán, y si por una improbable casualidad uno ni siquiera supiera quién era Mozart, sería imposible no ver, apenas llegados al centro de Salzburgo, su casa natal. Una nube de turistas suele estar a pocos pasos de la fachada amarilla, con una inscripción que dice "Mozart Geburtshaus", sacando fotos de recuerdo antes de empezar la visita. En el tercer piso de esta mansión, conocida como Hagenauer Haus, vivió la familia Mozart entre 1747 y 1773. Desde 1880, fue convertida en un museo mozartiano, con recuerdos que van desde el violín del niño prodigio hasta su clavicordio, numerosas cartas, dibujos y retratos. El segundo piso del edificio está dedicado a "Mozart y el teatro", en tanto en el ático de la casa se encuentran los Archivos Mozart.

En 1773 Mozart se mudó a la llamada Tanzmeisterhaus ("la casa del maestro de baile", literalmente), en la actual MakartPlatz. En los siete años siguientes compuso allí sinfonías, conciertos para piano y violín, arias, misas y música de iglesia. La casa se conservó bien pero fue muy dañada en la Segunda Guerra Mundial, de modo que la Fundación Internacional Mozart se encargó de reconstruirla: ya restaurada, abrió sus puertas en 1996, desde cuando alberga un museo en el primer piso. El edificio conserva también un archivo sonoro y fílmico sobre Mozart, con una impresionante colección de material audiovisual sobre su vida y obra, que se considera como la más importante del mundo.

Los años del joven Mozart en Salzburgo dejaron muchos otros lugares donde los turistas seguirán, durante todo este año, las huellas de su paso. Empezando por la Catedral de Salzburgo, donde Leopold y Anna, sus padres, se casaron en 1747. Allí fue bautizado Mozart, el 28 de enero de 1756. Además, durante los años en que estuvo empleado como organista de la corte para el príncipe arzobispo, el compositor trabajó casi exclusivamente realizando música de iglesia para esta catedral. El legado mozartiano se conserva en la Fundación Internacional Mozarteum, una organización sin fines de lucro que tiene sede en Salzburgo, y organiza anualmente alrededor de 40 conciertos (además de la Semana Mozart). El edificio, en estilo Jugendstil, fue construido entre 1910 y 1914, cuando empezaban a apagarse los esplendores del imperio austrohúngaro y estaba a punto de finalizar el largo reinado de Francisco José. En el primer piso del Mozarteum, la Bibliotheca Mozartiana es la más grande del mundo dedicada al músico, y conserva muchos de sus manuscritos y composiciones originales.

Todo no queda aquí, sino que en Salzburgo se puede visitar también la Colegiata de San Pedro, donde se interpretó por primera vez su *Misa en C Menor*, bajo su dirección, con su esposa Constante cantando como soprano. También existe la Casa de la Flauta Mágica, conectada con el jardín Mirabell y la sala de conciertos del Mozarteum: es apenas una cabaña demadera de 15 metros cuadrados, donde se dice que el músico compuso partes de *La flauta mágica*. Se dice que Mozart fue encerrado en este lugar por su letrista, Emanuel Schnikaneder, para que terminara a tiempo el trabajo...

Por supuesto, los alrededores de Salzburgo no se quieren quedar afuera de la celebración. Y no sería justo tampoco, teniendo en cuenta el encanto del lugar y que, con un poco de imaginación, no le faltan tampoco contactos con el gran homenajeado de este año. Entre los muchos pueblos que pueden visitarse se encuentra Bergheim, cuya iglesia Maria Plain es una tradicional meta de peregrinaciones (a la que solía acudir la familia Mozart), y St. Gilgen, a sólo 25 kilómetros de Salzburgo, donde vivieron su abuelo Nikolaus Pertl, su madre y su hermana Nannerl, después de su casamiento. Aquí se conserva el restaurante Gasthof zur Post, donde se celebró la boda de Nannerl, exactamente como era en aquellos tiempos. En 1983 se instaló un memorial dedicado a Mozart, cuyo monumento más conocido es una estatua de bronce que representa a la madre del músico cuando era niña. Otra estatua de Mozart se encuentra en la plaza... Mozart, sin duda el nombre que más se escucha por estos lugares desde el siglo XVIII.

Cerca de Salzburgo, en el medio de los Alpes, también es posible hacer un alto en Lofer, donde Mozart y su padre se detuvieron en su primer viaje a Italia, y en Neumarkt am Wallersee, donde el músico solía detenerse camino a Viena. Un placer adicional al histórico son las "comidas Mozart" que se sirven en la taberna local. Y aunque hay muchos otros lugares que se enorgullecen de haber visto el paso del hoy célebre compositor, tanto en el Tirol como en la región de Styria o la Alta Austria, el turista que siga los pasos mozartianos sobre todo debe dirigirse a Viena, la gran capital, la misma que alguna vez lo vio llegar como niño prodigio y que después lo enterraría sin honores en una fosa común del cementerio, en un lugar desconocido hasta hoy.

MOZART VIENES Viena es la auténtica capital de un imperio. Lo revelan sus edificios señoriales, sus anchas avenidas, sus lujosos palacios, que además de rendir culto al


Un año de infinitos montajes y conciertos para festejar a Mozart.



Salzburgo, la ciudad de Mozart, centro de los festejos por los 250 años de su nacimiento y de un tour regional de pueblos y lugares asociados al genial compositor.

pasado han sabido volverse con éxito hacia el futuro. Las luces del imperio se apagaron hace décadas, pero este año, Austria sin duda está bajo los reflectores: además de ser el Año Mozart, será presidente de turno de la Unión Europea en el primer semestre del año, y se conmemoran también los 150 años de Sigmund Freud, con eje en el museo que la capital austríaca dedicó al padre del psicoanálisis.

Wolfgang Amadeus Mozart se mudó de Salzburgo a Viena en 1781, y en esta ciudad cambiaría de dirección varias veces en diez años. Sólo se conserva un departamento situado en una calle detrás de la Catedral de San Esteban, en Domgasse 5. Se dice que pasó allí los años más felices de su vida, y tal vez sea cierto si algo se refleja en sus composiciones: allí escribió *Las bodas de Fígaro*, estrenada el 1º de mayo de 1786, y muchas otras obras de su extenso repertorio. Hoy el lugar es un museo, que incluye retratos de su familia y de la Viena de la época. No se conservó, en cambio, la casa de Rauhensteingasse 5 donde trabajó en *La flauta mágica* y el *Réquiem*, hasta su muerte: hoy en ese emplazamiento funciona un comercio.

Pero Mozart conoció Viena no sólo de grande: ya cuando era un niño prodigio, educado por un padre violinista, el pequeño "Wolferl" se presentó en el Salón de los Espejos del Palacio de Schönbrunn, residencia de verano de los Habsburgo, y acompañado por su hermana tocó el clavicordio en presencia de la emperatriz María Teresa y su familia. Una de las hijas de María Teresa era María Antonieta, destinada a ser reina de Francia... También en ese palacio se realizó la competencia entre Mozart y Salieri que ganó el segundo, músico de la corte, en una decisión que la posteridad no se cansa de reprocharle al árbitro de aquel raro duelo, el emperador Franz Joseph II. La obra de Peter Shaffer *Amadeus*, que dio la vuelta al mundo firmada en cine por Milos Forman, inmortalizó (tomándose muchas libertades históricas) esa rivalidad entre ambos músicos.También el Hofburg, la imponente residencia imperial del centro de Viena, vio pasar a un Mozart de apenas 12 años, que debía entrevistarse con la emperatriz María Teresa, y más tarde volvió a recibirlo en varias oportunidades. En los jardines del palacio una estatua lo recuerda, combinando una escena del *Don Juan* con una imagen del niño pianista, con sólo seis años de edad.

Otro lugar significativo en la capital es la Deutschordenshaus, o Casa de la Orden Alemana, donde Mozart residió cuando acompañaba al arzobispo de Salzburgo –por entonces su empleador– en torno de 1781. Como organista de la corte y director de conciertos, se presentó varias veces en la Sala Terrena, famosa por sus decoraciones al fresco. Pero las cosas terminaron mal: después de una pelea, el músico fue literalmente "arrojado por la puerta de una patada en el trasero", y desde entonces se dedicó a la aventura de permanecer en Viena como músico independiente.

SIGUIENDO A MOZART PASO A PASO

Los turistas que lleguen este año a Austria siguiendo las huellas de Mozart podrán aprovechar algunos de los muchos paquetes organizados por las poblaciones y agencias de viaje con circuitos que siguen las huellas del músico. Uno de ellos es "The best of Mozart", que ofrece un fin de semana en Salzburgo (dos noches, visita a la ciudad, asistencia a exposiciones y conciertos) desde 199 euros por persona (*www.bestofmozart.info*). También se puede optar por "Mozart y naturaleza", que permite alojarse en los pueblos de los alrededores de Salzburgo durante tres noches, e incluye la tarjeta de visita de la ciudad durante 48 horas, con visitas guiadas y una "velada a la luz de las velas" con menú gourmet. Cuesta desde 196 euros por persona, informes en *www.salzburg-umbegungsorte.com*. Para los más deportistas, es posible elegir el circuito Mozart para bicicletas, que une a lo largo de 450 kilómetros las regiones de Salzburgo, Baviera y el Tirol. Se pasa por algunas de las posadas donde durmió el músico en sus viajes, y sobre todo por maravillosos paisajes de montaña, a lo largo de 10 o 14 días.

Muchas residencias y palacios escucharon su música, muchas iglesias se plegaron a sus conmovedoras composiciones, hasta que la vida de Mozart se apagó y su cuerpo fue a dar a la fosa común del cementerio vienés de St. Marx. Pero el genio no se olvida, y con el paso de los años Austria y el mundo fueron rescatando en su auténtico valor el gigantesco legado mozartiano. Algunos años después de cumplirse el primer centenario de su nacimiento, se ubicó en el lugar de su presunta sepultura un monumento en homenaje a Mozart, un ángel de aire pensativo apoyado en un pilar.

Fuera de Salzburgo, fuera de Viena, la herencia de Mozart tiene el don de ser ubicua: en cualquier lugar del mundo que se esté, algunos acordes de su música devuelven nuevamente su presencia, y la magia etérea de un violín, de un piano, permiten viajar con la imaginación nuevamente a la Austria del siglo XVIII, a ese lugar del pasado donde todavía el niño prodigio toca frente a la emperatriz y después, porque aún es más niño que prodigio, se le sube a la falda y juega sin saber que sería para siempre uno de los grandes embajadores de su patria.

DATOS UTILES

Casa natal de Mozart en Salzburgo: Getreidegasse 9, A-5020, Salzburgo. Tel. +43.662.84.43.13, *archiv@mozarteum.at.*
Casa de la Flauta Mágica: Schwarzstrasse 26, A-5020 Salzburgo. Tel. +43.662.889.4013.
Residencia de Mozart: Makart Platz 8, A-5020 Salzburgo. Tel. +43.662.87.4227. *www.mozarteum.at.*
Informes sobre los eventos del año Mozart en el mundo: Secretaría General Mozart 2006 Chiemseegasse 6, A-5010 Salzburgo. Tel. +43.662.42.2006. *Mozart2006@salzburg.gv.at.*
Durante este año el Mozarteum de Salzburgo organiza una serie de eventos llamados "Diálogos", que incluyen una combinación de música, arte contemporáneo, literatura y mesas redondas, entre otras iniciativas. Para informes: International Mozarteum Foundation, Schwarzstrasse 26, A-2050, Salzburgo. Tel. +43.662.8894.0. *www.mozarteum.at.*
Todos los domingos y feriados de este año, se interpretarán todas las misas compuestas por Mozart en la Colegiata de San Pedro y en la Iglesia Franciscana de Salzburgo, con intención sobre todo de hacerlo en las mismas iglesias donde dichas misas se interpretaron por primera vez, en tiempos de Mozart. Informes en la Secretaría General Mozart 2006 *(ver más arriba).*
Desde fines de julio a fines de agosto se realiza el Festival de Música de Cámara de Salzburgo en el Mozarteum. El programa de conciertos estará dedicado específicamente a los viajes de Mozart y sus impresiones. Informes: Concert Office Salzburg Special, Pegiusgasse 5ª, A-5020 Salzburgo. Tel. +43.662.82.4795.Festival de Salzburgo: del 21 de julio al 31 de agosto, con un enfoque especial en las óperas de Mozart. Informes: Salzburg Festival, Hofstallagasse 1 PF 140, A-5010 Salzburgo, tel. +43.662.80450.



Una excursión en 4x4 bordeando el lago Aluminé hacia la cumbre del volcán Batea Mahuida.



Vista panorámica de los lagos Aluminé y Moquehue, desde las alturas de los cerros neuquinos.

NEUQUEN *El poblado de Villa Pehuenia*

Entre volcanes y araucarias

Una visita al pueblo cordillerano de Villa Pehuenia, al pie del volcán Batea Mahuida y a orillas del lago Aluminé, el primero del famoso Corredor de los Lagos. A salvo del turismo masivo, su romántico paisaje incluye quince playitas, increíbles valles que se recorren a caballo y paseos en 4x4 hasta la cima del volcán Batea Mahuida.

POR JULIAN VARSAVSKY

Villa Pehuenia es una idílica aldea cordillerana del norte neuquino, con calles de tierra y casas desperdigadas alrededor del lago Aluminé. Tiene apenas 17 años de existencia y nació directamente como villa turística cuando los pescadores con mosca –esos amantes de los lugares silenciosos con belleza virginal– comenzaron a levantar algunas casas de fin de semana alrededor del lago. Dos aspectos resaltan los visitantes habituales de Villa Pehuenia: es un lugar donde se cuenta con todos los servicios para una estadía confortable y, al mismo tiempo, mantiene su encanto original, ya que la falta de caminos asfaltados resguarda al pueblo del turismo masivo y de un crecimiento desproporcionado. Al recorrer sus calles en plena temporada de verano –con un índice de ocupación del ciento por ciento–, da la sensación de que el pueblo está semivacío, un rasgo que marca una diferencia fundamental con destinos más tradicionales como Bariloche, Villa La Angostura o San Martín de los Andes. Y por otra parte el paisaje con islitas en medio del lago y pronunciadas laderas volcánicas está "decorado" con las estilizadas araucarias que le otorgan una vida muy particular a la monotemática estepa de la Patagonia, que aquí ocupa el frondoso bosque andinopatagónico.

EN LA MONTAÑA MAPUCHE

Toda la zona de Villa Pehuenia ha sido en los últimos siglos una tierra de mapuches. Allí está establecida la comunidad Puel –con 900 habitantes–, que tiene su correspondiente cacique elegido democráticamente y administra un parque de nieve en el cerro Batea Mahuida. En general los pobladores originarios son receptivos al turismo y les gusta mostrar con orgullo la belleza de sus tierras (su principal preocupación es que el lugar no se convierta en una ciudad como Bariloche y pierda su tranquilidad y encanto milenarios). Además los lugares donde están enterrados los antepasados de los mapuches son sagrados y no se pueden pisotear.

Una buena forma de conocer las tierras mapuches es recorrerlas a caballo con la compañía de algún miembro de la comunidad. Así lo hizo **Turismo/12** en una cabalgata sencilla hasta la base del cerro Batea Mahuida, guiada por Cristian Puel, quien en invierno trabaja en el mantenimiento de los esquíes en el cerro. El paseo parte de un lugar conocido como Angostura, junto al lago Aluminé, y luego sube al cerro Torre por un bosque de radales y araucarias. En el trayecto, la vegetación va cambiando y se atraviesan sucesivos bosques de lenga y un pinar que fue sembrado desde el aire con aviones. Cuando las araucarias ocupan la escena, el paisaje adquiere algo de reminiscencia prehistórica, que se asemeja a los dibujos de hongos gigantes que acompañaban las viejas ediciones del *Viaje al Centro de la Tierra* de Julio Verne. Más arriba se atraviesa una recta pampa de escoria volcánica escupida por la montaña. A cierta altura se tiene una vista panorámica de los lagos Aluminé y Moquehue, unidos por un río de 500 metros llamado Angostura. El circuito dura dos horas y media y cuesta $ 30 por persona.

LA CUMBRE DEL VOLCAN

La excursión más deslumbrante que se realiza desde Villa Pehuenia –hay otras que sobresalen por el romanticismo del paisaje– es la que llega hasta la cumbre del Batea Mahuida. Una alternativa es realizar este circuito en una cabalgata que también organizan los miembros de la Agrupación Puel (cuesta $ 40 y dura cinco horas), o también contratar una excursión en camioneta 4x4 que cuesta $ 64 y es un poco más cómoda y rápida.

La salida en 4x4 parte desde Paso del Arco y en cierto lugar hay que negociar el paso con los hermanos Calfuqueo, mapuches y trashumantes, quienes tienen una precaria casita de troncos que en invierno queda semitapada por la nieve. Los hermanos se dedican a criar chivos y durante la veranada se instalan en esta zona, mientras que en la invernada se trasladan a zonas más bajas entre Zapala y Cutral-Có. Aparentemente, los Calfuqueo comparten una misma esposa con quien tienen dos hijas, lo cual no es usual entre los mapuches, y no están integrados a la comunidad indígena por antiguos pleitos de sus antepasados.

La camioneta Defender sube las montañas a campo traviesa con rumbo norte hasta la laguna Corazón, un extraño lugar al pie del volcán con sus aguas rodeadas por un círculo casi perfecto de esbeltas araucarias. Al ser poco profundas, las aguas son cálidas y permiten tomar un baño.

Más adelante se atraviesan algunas pampitas de altura y se llega al asombroso lugar donde nace un arroyo. Se trata simplemente de una pequeña pared de pedregullo por donde se filtra el agua desde el cora-

ARAUCARIAS MILENARIAS

La extraña conífera conocida popularmente como araucaria –pehuén en lengua mapuche– tiene 70 millones de años de existencia en la Tierra. O sea que fue contemporánea de los dinosaurios. Solamente crece en Chile y Argentina, en una franja de 200 kilómetros de ancho que va entre los paralelos 42 y 37 en la Cordillera de los Andes. Como ocurría con los árboles más antiguos de la Tierra, está la araucaria hembra –que tiene una piña verde– y el macho, con su piña color naranja que la fecunda. El tronco es largo y rugoso, con una protección contra la nieve que también protege al árbol de los incendios. Llega a medir hasta 35 metros y se ramifica recién en la parte superior, donde forma una especie de parasol. De alguna inexplicable manera, al ver estos árboles se percibe de inmediato su antigüedad milenaria, que en general oscila entre los 800 y los 1000 años.

Las araucarias han sobrevivido a terremotos y erupciones volcánicas y fueron siempre grandes aliadas de la vida cotidiana de los mapuches, a quienes aún hoy siguen brindando su rico y nutritivo piñón a finales del verano. Al tener un alto nivel de hidratos de carbono, ha sido durante siglos la base de la alimentación mapuche. La única catástrofe que ha puesto en jaque la continuidad de la especie fue la llegada del hombre blanco, que en apenas dos siglos de depredación está a punto de borrar de un plumazo 200 millones de años de historia. En la década del cincuenta se habían instalado en la zona unos aserraderos muy dañinos, pero a partir de 1986 la tala está prohibida en toda la provincia.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Desde la ciudad de Neuquén, por la ruta nacional 22 hasta Zapala y luego la provincial 13 hasta Villa Pehuenia. Son 230 kilómetros desde Neuquén y 1580 desde Buenos Aires. El último tramo es de ripio, pero se puede realizar con auto común. Desde la ciudad de Neuquén la empresa Al-Bus tiene micros diarios a Villa Pehuenia.

Dónde dormir: Hay dos complejos de camping llamados Lagunita y Don Cirilo, que cobran $ 7 por persona y que además ofrecen dormis con baño privado para seis personas que cuestan $ 120. Ambos tienen una playa espaciosa, asadores y restaurante.

Una cabaña cuádruple catalogada como Alojamiento de turismo alternativo cuesta alrededor de $ 160 y una para diez personas cuesta $ 200 por día. Las hosterías cuestan a partir de $ 90 la doble, hasta llegar a los $ 350 en el caso de La Escondida.

Dónde informarse: Secretaría de Turismo de Villa Pehuenia. Tel.: 02942498044 e-mail: *turismovillapehuenia@yahoo.com.ar*

Cómo moverse: En el pueblo no hay agencias de remises, así que la forma ideal de visitarlo es con auto propio. Las excursiones, en cambio, se pueden realizar con prestadores que tienen combis y camionetas 4x4. Cabalgatas Rincón Patagónico –perteneciente a la comunidad Puel– ofrece la cabalgata descripta en esta nota y también otra que llega hasta la cima del Batea Mahuida. Tel.: 02942-15-661835 (sólo trabajan en verano).

La excursión en 4x4 a la cima del volcán Batea Mahuida la realiza la empresa Batea Mahuida EVT. Tel.: 02942-15-69-2239 Sitio web: *www.turismobateamahuida.com.ar*

Para realizar paseos en lancha por el lago Aluminé y sus playitas: Brisas del Sur. Tel.: 02942-15692737 sitio web: *www.brisasdelsur.8m.com*



Una excursión en 4x4 bordeando el lago Aluminé hacia la cumbre del volcán Batea Mahuida.



Vista panorámica de los lagos Aluminé y Moquehue, desde las alturas de los cerros neuquinos.

NEUQUEN *El poblado de Villa Pehuenia*

Entre volcanes y araucarias

Una visita al pueblo cordillerano de Villa Pehuenia, al pie del volcán Batea Mahuida y a orillas del lago Aluminé, el primero del famoso Corredor de los Lagos. A salvo del turismo masivo, su romántico paisaje incluye quince playitas, increíbles valles que se recorren a caballo y paseos en 4x4 hasta la cima del volcán Batea Mahuida.

POR JULIAN VARSAVSKY

Villa Pehuenia es una idílica aldea cordillerana del norte neuquino, con calles de tierra y casas desperdigadas alrededor del lago Aluminé. Tiene apenas 17 años de existencia y nació directamente como villa turística cuando los pescadores con mosca –esos amantes de los lugares silenciosos con belleza virginal– comenzaron a levantar algunas casas de fin de semana alrededor del lago. Dos aspectos resaltan los visitantes habituales de Villa Pehuenia: es un lugar donde se cuenta con todos los servicios para una estadía confortable y, al mismo tiempo, mantiene su encanto original, ya que la falta de caminos asfaltados resguarda al pueblo del turismo masivo y de un crecimiento desproporcionado. Al recorrer sus calles en plena temporada de verano –con un índice de ocupación del ciento por ciento–, da la sensación de que el pueblo está semivacío, un rasgo que marca una diferencia fundamental con destinos más tradicionales como Bariloche, Villa La Angostura o San Martín de los Andes. Y por otra parte el paisaje con islitas en medio del lago y pronunciadas laderas volcánicas está "decorado" con las estilizadas araucarias que le otorgan una vida muy particular a la monotemática estepa de la Patagonia, que aquí ocupa el frondoso bosque andino-patagónico.

EN LA MONTAÑA MAPUCHE Toda la zona de Villa Pehuenia ha sido en los últimos siglos una tierra de mapuches. Allí está establecida la comunidad Puel –con 900 habitantes–, que tiene su correspondiente cacique elegido democráticamente y administra un parque de nieve en el cerro Batea Mahuida. En general los pobladores originarios son receptivos al turismo y les gusta mostrar con orgullo la belleza de sus tierras (su principal preocupación es que el lugar no se convierta en una ciudad como Bariloche y pierda su tranquilidad y encanto milenarios). Además los lugares donde están enterrados los antepasados de los mapuches son sagrados y no se pueden pisotear.

Una buena forma de conocer las tierras mapuches es recorrerlas a caballo con la compañía de algún miembro de la comunidad. Así lo hizo **Turismo/12** en una cabalgata sencilla hasta la base del cerro Batea Mahuida, guiada por Cristian Puel, quien en invierno trabaja en el mantenimiento de los esquíes en el cerro. El paseo parte de un lugar conocido como Angostura, junto al lago Aluminé, y luego sube al cerro Torre por un bosque de radales y araucarias. En el trayecto, la vegetación va cambiando y se atraviesan sucesivos bosques de lenga y un pinar que fue sembrado desde el aire con aviones. Cuando las araucarias ocupan la escena, el paisaje adquiere algo de reminiscencia prehistórica, que se asemeja a los dibujos de hongos gigantes que acompañaban las viejas ediciones del *Viaje al Centro de la Tierra* de Julio Verne. Más arriba se atraviesa una recta pampa de escoria volcánica escupida por la montaña. A cierta altura se tiene una vista panorámica de los lagos Aluminé y Moquehue, unidos por un río de 500 metros llamado Angostura. El circuito dura dos horas y media y cuesta $ 30 por persona.

LA CUMBRE DEL VOLCAN La excursión más deslumbrante que se realiza desde Villa Pehuenia –hay otras que sobresalen por el romanticismo del paisaje– es la que llega hasta la cumbre del Batea Mahuida. Una alternativa es realizar este circuito en una cabalgata que también organizan los miembros de la Agrupación Puel (cuesta $ 40 y dura cinco horas), o también contratar una excursión en camioneta 4x4 que cuesta $ 64 y es un poco más cómoda y rápida.

La salida en 4x4 parte desde Paso del Arco y en cierto lugar hay que negociar el paso con los hermanos Calfuqueo, mapuches y trashumantes, quienes tienen una precaria casita de troncos que en invierno queda semitapada por la nieve. Los hermanos se dedican a criar chivos y durante la veranada se instalan en esta zona, mientras que en la invernada se trasladan a zonas más bajas entre Zapala y Cutral-Có. Aparentemente, los Calfuqueo comparten una misma esposa con quien tienen dos hijos, lo cual no es usual entre los mapuches, y no están integrados a la comunidad indígena por antiguos pleitos de sus antepasados.

La camioneta Defender sube las montañas a campo traviesa con rumbo norte hasta la laguna Corazón, un extraño lugar al pie del volcán con sus aguas rodeadas por un círculo casi perfecto de esbeltas araucarias. Al ser poco profundas, las aguas son cálidas y permiten tomar un baño.

Más adelante se atraviesan algunas pampitas de altura y se llega al asombroso lugar donde nace un arroyo. Se trata simplemente de una pequeña pared de pedregullo por donde se filtra el agua desde el corazón de la montaña. Aquí, todo el mundo se agacha de inmediato a juntar agua entre las manos para beber un líquido que es de pureza elemental. La siguiente parada es en un hito de acero en medio de la nada –en lo alto de un cerro–, que marca un límite entre Argentina y Chile. La vegetación a esta altura ya no existe, y en el trayecto se suben y bajan lomadas peladas hasta que aparece el increíble cráter del Batea Mahuida, que se ve desde lo alto de un precipicio descomunal con una laguna en el fondo. En la lejanía se levantan también los imponentes volcanes Villarrica, Copahue, Lanín y Llaima.

ARAUCARIAS MILENARIAS

La extraña conífera conocida popularmente como araucaria –pehuén en lengua mapuche– tiene 70 millones de años de existencia en la Tierra. O sea que fue contemporánea de los dinosaurios. Solamente crece en Chile y Argentina, en una franja de 200 kilómetros de ancho que va entre los paralelos 42 y 37 en la Cordillera de los Andes. Como ocurría con los árboles más antiguos de la Tierra, está la araucaria hembra –que tiene una piña verde– y el macho, con su piña color naranja que la fecunda. El tronco es largo y rugoso, con una protección contra la nieve que también protege al árbol de los incendios. Llega a medir hasta 35 metros y se ramifica recién en la parte superior, donde forma una especie de parasol. De alguna inexplicable manera, al ver estos árboles se percibe de inmediato su antigüedad milenaria, que en general oscila entre los 800 y los 1000 años.

Las araucarias han sobrevivido a terremotos y erupciones volcánicas y fueron siempre grandes aliadas de la vida cotidiana de los mapuches, a quienes aún hoy siguen brindando su rico y nutritivo piñón a finales del verano. Al tener un alto nivel de hidratos de carbono, ha sido durante siglos la base de la alimentación mapuche. La única catástrofe que ha puesto en jaque la continuidad de la especie fue la llegada del hombre blanco, que en apenas dos siglos de depredación está a punto de borrar de un plumazo 200 millones de años de historia. En la década del cincuenta se habían instalado en la zona unos aserraderos muy dañinos, pero a partir de 1986 la tala está prohibida en toda la provincia.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Desde la ciudad de Neuquén, por la ruta nacional 22 hasta Zapala y luego la provincial 13 hasta Villa Pehuenia. Son 230 kilómetros desde Neuquén y 1580 desde Buenos Aires. El último tramo es de ripio, pero se puede realizar con auto común. Desde la ciudad de Neuquén la empresa Al-Bus tiene micros diarios a Villa Pehuenia.

Dónde dormir: Hay dos complejos de camping llamados Lagunita y Don Cirilo, que cobran $ 7 por persona y que además ofrecen dormis con baño privado para seis personas que cuestan $ 120. Ambos tienen una playa espaciosa, asadores y restaurante.

Una cabaña cuádruple catalogada como Alojamiento de turismo alternativo cuesta alrededor de $ 160 y una para diez personas cuesta $ 200 por día. Las hosterías cuestan a partir de $ 90 la doble, hasta llegar a los $ 350 en el caso de La Escondida.

Dónde informarse: Secretaría de Turismo de Villa Pehuenia. Tel.: 02942498044 e-mail: *turismovillapehuenia@yahoo.com.ar*

Cómo moverse: En el pueblo no hay agencias de remises, así que la forma ideal de visitarlo es con auto propio. Las excursiones, en cambio, se pueden realizar con prestadores que tienen combis y camionetas 4x4. Cabalgatas Rincón Patagónico –perteneciente a la comunidad Puel– ofrece la cabalgata descripta en esta nota y también otra que llega hasta la cima del Batea Mahuida. Tel.: 02942-15-661835 (sólo trabajan en verano).

La excursión en 4x4 a la cima del volcán Batea Mahuida la realiza la empresa Batea Mahuida EVT. Tel.: 02942-15-69-2239 Sitio web: *www.turismobateamahuida.com.ar*

Para realizar paseos en lancha por el lago Aluminé y sus playitas: Brisas del Sur. Tel.: 02942-15692737 sitio web: *www.brisasdelsur.8m.com*

La araucaria –pehuén en lengua mapuche– tiene 70 millones de años de existencia en la Tierra.



zón de la montaña. Aquí, todo el mundo se agacha de inmediato a juntar agua entre las manos para beber un líquido que es de pureza elemental. La siguiente parada es en un hito de acero en medio de la nada –en lo alto de un cerro–, que marca un límite entre Argentina y Chile. La vegetación a esta altura ya no existe, y en el trayecto se suben y bajan lomadas peladas hasta que aparece el increíble cráter del Batea Mahuida, que se ve desde lo alto de un precipicio descomunal con una laguna en el fondo. En la lejanía se levantan también los imponentes volcanes Villarrica, Copahue, Lanín y Llaima.



La araucaria –pehuén en lengua mapuche– tiene 70 millones de años de existencia en la Tierra.

Agridulce Imbassaí

POR PAMELA DAMIA
Y EMILIANO GUIDO

A pocos kilómetros de San Salvador de Bahía persiste una villa ecológica virgen de megainversiones. Aquí el río y el mar caminan de la mano; la playa tiene opciones de agua dulce y salada a sólo pasos de distancia. La corriente fluvial que serpentea toda la región prestó la identidad a esta alternativa apaciguada del Brasil. Imbassaí, una rareza en el marketing veraniego de Bahía. Ultimo aviso para almas intimistas.



Imbassaí es un ejemplo encantador del turismo "minimalista" que se puede practicar en las localidades vírgenes y pequeñas del litoral bahiano.

Una interferencia se cuela en la previsible panorámica que cualquier visitante anticipa en su cabeza. Se trata de un extraño habitante, pariente cercano al mar pero de aroma y sabores distantes: un río de barros parduscos dice presente en los propios dominios del océano Atlántico. Imbassaí es el río paralelo al mar del nordeste brasileño y también este enjambre de posadas confortables y próximas al inusual encuentro de las aguas.

El abrumador silencio y la ausencia de gente en las calles terracota oprimen nuestra primera sensación como si una pesada siesta estancara la vida del lugar. Pero todo lo contrario, ésta fluye aunque no al compás urbano de los centros turísticos que desbordan de negocios y promociones varias.

Este poblado de un millar de personas está distanciado por 3 kilómetros de espesa vegetación de la ruta Línea Verde, que cruza todo el Municipio de Mata de Sao Jao. Localidad pegada a la ciudad de Salvador y que desde las tortugas marinas en Praia do Forte, hasta el imponente Resort en Costa de Sauipe, con más estrellas que una noche abierta, conforma una de las coordenadas más visitadas de la costa brasileña.

En esta sucesión de playas tropicales, Imbassaí respeta sin grises ser parte de un área de reserva ambiental. Sus caminos no están asfaltados; así la tierra polvo de ladrillo destella como una herida abierta bajo el sol vertical que pareciera lanzar fuego sobre los hombros de los caminantes. No hay ninguna referencia preponderante, como podría serlo una plaza o un centro comercial, que concentre la atención de los turistas en su peregrinaje. En estos meandros hay pocos atisbos de comunidad: una farmacia que vende hasta los diarios, una inexplicable comisaría. Abundan en cambio flechas de madera que cortan en las esquinas a izquierda y derecha el rumbo de las posadas como las señales en las carreteras de los westerns, y los restaurantes rústicos y de perfecto trazo arquitectónico para un relajado pasar marítimo. Habrá que seguir caminando, entonces, para encontrar las joyas del lugar.

IMBASSAI ACUSTICO Imbassaí es, como todo el estado de Bahía, una resultante de la vida y la cultura de los esclavos africanos. A mediados del siglo XX irrumpió en la zona un hombre marcado por sus influencias políticas, llamado Aquilino Carvalho, y la transformó en un pequeño feudo. La documentación definitiva de las tierras concedida por el gobernador del estado de Bahía, Otavio Mangaveira, en 1956, le dio la posibilidad al nuevo Señor, como un designio de la Edad Media, de construir la iglesia y su vivienda con mano de obra nativa.

No obstante los cambios producidos, continuaron organizándose las fiestas religiosas, de las que Brasil tiene trayectoria incansable. Entre ellas se destacaban la de la patrona de la ciudad, Nuestra Señora de los Dolores, "Samba do Roda", y dos de origen portugués: "Bumba meu boi" y "Terno de Reis", en homenaje a los Reyes Magos.

A los pocos años Aquilino se enfermó y, como no tuvo hijos, vendió las tierras a una empresa inmobiliaria que decidió lotearlas. Entre las décadas del '60 y '70 se vendieron las parcelas del paraíso ecológico expulsando a los habitantes negros, que fueron indemnizados. El desarraigo los llevó a fundar otro pueblo, Bajoo Branco, y sólo pequeños enclaves quedaron en Imbassaí al tiempo que las manifestaciones folklóricas fueron perdiendo fuerza.

En tiempos donde el pueblo vivía de la pesca, las plantaciones de mandioca y la extracción del coco, carecía de caminos. Para acceder había que cruzar un pequeño río y



La restinga fluvial del lugar ofrece paseos y una opción peculiar entre agua salada y dulce.


Las dunas fijas y los coqueirales nacientes en las playas de Imbassaí.

un camino de barro. Recién en 1994 se construyó la carretera asfaltada que lleva el rótulo de Línea Verde, el mismo nombre que adquirió la empresa de transportes que monopoliza los viajes de la zona. En esa misma década se desarrolló la construcción de posadas, gestas mayormente de argentinos e italianos que hoy sobrepasan las dos decenas. Esta tendencia de inversores daría un salto en caso de concretarse alguno de los 15 proyectos de resorts presentados en la oficina correspondiente del municipio. Para los ambientalistas sería el comienzo del fin de un lugar que no fue perforado con las marcas de la urbanización.

Ismael José de Oliveira, dueño de la posada Rota do Sol, pionera en su cuadra, cuenta con orgullo que "en 1995 sólo había diez posadas y dos restaurantes. En diez años se transformó en un lugar especial para los amantes del turismo ecológico". Una cadena circense de monos Sagui, denominados *macaquinhos* en idioma vernáculo, atraviesan su jardín interior tres veces al día para comer las bananas que troza Ismael. Oliveira y su hermano Ivo son miembros activos de la ONG local Sagui, que tiene como objetivo frenar su extinción y seguir dando vida a las autopistas que inventan en todos los tejados y palmeras de Imbassaí. También subrayan el peligro de asfaltar las calles, porque "incrementaría la velocidad de los autos, aumentaría la temperatura ambiental y la no impermeabilización del suelo" explica Ivo, que además es periodista. Por el momento, ningún terremoto comercial conmocionó al lugar, de lo contrario no podrían explicarse los fastuosos pavos reales oficiando de guardianes en el techo de algunas posadas del pueblo.

Para llegar al río por el sendero más utilizado, hay que caminar 300 metros desde la calle principal. Para atravesarlo existen sólo dos puentes de piedra naturales e improvisados, una exigua alternativa ya que, generalmente, no queda otro remedio que mojarse la cintura elevando la mochila al mejor estilo de un ejercicio castrense. Subir una pequeña duna entre arbustos y palmeras es el paso siguiente, y al llegar a la cima el viento tórrido que la pequeña montaña de arena había resguardado, golpea el rostro del que avanza de cara al mar. A modo de humorada para la sensibilidad criolla siempre hay algún caballo suelto y gaucho que pasta en el limbo del continente que divide las dos formaciones de agua.

La baja densidad de personas se repite en la playa; la bajamar abre oceánicos espacios y muda los tonos de la arena, tan clara que por la mañana baja el cielo a la tierra. Sucede, según cuenta Paolo, dueño del coqueto restaurante La Dolce Vita, que los turistas prefieren "invernar" en la privacidad de las piscinas de posadas y hoteles. El poco tráfico de gente no parece importarle a un cuarentón canoso de melena y mostacholes, que en la antesala de su casa de madera exhibe sus esculturas acuáticas de arena dura mientras, deleitándose con instrumentos de viento, sigue sin pensar en nada.

MAS ALLA, LAS DUNAS En Imbassaí es conveniente estar dispuesto a unas buenas caminatas; la espera será recompensada, sobre todo si nuestra brújula apunta hacia el norte. Una hora y monedas se tarda en llegar al diminuto poblado de artesanos de Santo Antonio, siempre por la playa. En caso de que el viento esté tan inquieto como para revolucionar la ansiedad de las olas y despeinar decenas de palmeras en sentido contrario a nuestro destino, se pueden rentar amistosos boogies para recorrer las playas y domar las medianas dunas del patio interno de Santo Antonio. Otra posibilidad es viajar en colectivo por la Línea Verde unos quince minutos para bajarse en la localidad más próxima, y caminar desde la ruta más de cuatro kilómetros para atravesar el pueblo de Diogo; un inestable puente de madera en un pasaje agrio del río Imbassaí y luego sí, las dunas de Santo Antonio.

Si se elige la primera opción, es conveniente por la mañana, cuando generalmente hay una brisa más lenta pero con un aire recargado, casi aceitoso. La arena es un tamiz desparejo que traga minúsculos fantasmas arropados con la túnica del viento, los innumerables cangrejos surcan la playa con sus ojos de antena, esquizofrénicos, huidizos, empujando galerías en los sótanos de las orillas. Una camioneta 4x4 susurra imperceptible aunque su travesía sea en minutos, mientras hombres y mujeres danzan su romance en la tierra y el agua. Sólo la música de las gaviotas quiebra la uniformidad sonora de la caminata. En la playa de Santo Antonio la arena es más diáfana y la espuma del torrente de las gruesas olas revuelve en capas sucesivas al turista que nunca hace pie. Las barracas o puestos de venta de comida y bebida sobre la playa sólo tienen hojas resecas de palmeras como techo, aunque sí son bien frescas las *moquecas* (ensopados) de ostras o camarones.

La palidez de las dunas se asemeja a un centro de esquí en miniatura en plena temporada invernal. Conviene usar anteojos ahumados y no visitar el lugar con el furioso reverbero del sol del mediodía, porque la arena blanca puede transformase en un penar de brasas teniendo en cuenta la temperatura tropical que caracteriza a Bahía. Sin embargo, las dunas también están pobladas de arbustos verde inglés y hasta hay una cancha de fútbol como símbolo de una pasión tan brasileña como argentina.

Las nubes se desangraban en el horizonte como presagio de la inmediatez del aguacero cuando, retornando a Imbassaí, la arena húmeda nos comía a dentelladas los talones. La lluvia era inminente, aunque los vecinos prenunciaban que sería pasajera, según la sabiduría de los baqueanos. No así la estela que Imbassaí dejó en nuestros sentidos.

DATOS UTILES

Desde Salvador de Bahía seis horas (65 km) en ómnibus.
Unica empresa: Linha Verde, por 12 reales ($ 17).

Dónde parar:
Pousada Rota do Sol.
Suite: 70 reales ($ 100) la pareja con desayuno completo.
Sitio: *www.rotadosolpousada.com.br*
E-mail: *sibirika@ig.com.br*
Albergue Hostel Lujimba (dueños argentinos).
Cuarto comunitario: 18 reales ($ 25) por persona.
Suite: 40 reales ($ 56 pesos).
Sitio: *www.hostellujimba.com.br*
E-mail: *pousadalujimba@yahoo.com*
Página oficial de turismo:
www.praiaimbassai.com.br
E-mail: info@praiaimbassai.com.br

NoticieroNoticiero

Madrid-Buenos Aires

La línea aérea española Air Madrid, que cumple un año en Argentina, anunció que a partir de junio tendrá seis frecuencias semanales. Además de Buenos Aires, actualmente la compañía vuela a diversas ciudades de América latina: Bogotá y Cartagena de Indias (Colombia), Quito y Guayaquil (Ecuador), Lima, Santiago de Chile, Ciudad de México, y desde el 19 de enero, a Fortaleza (Brasil). Air Madrid también cuenta con un touroperador, Alada Tour, que organiza paquetes turísticos.

Aumento turístico

La industria turística registró por primera vez el año pasado una mayor cantidad de ingresos que de egresos de turistas y logró un crecimiento superior al promedio de la economía, con un 11,7 por ciento, según datos difundidos por la Secretaría de Turismo de la Nación. El ingreso de divisas al país –de la mano de unos 3,7 millones de turistas– fue de unos 3000 millones de dólares, precisó el subsecretario de Turismo, Daniel Aguilera, durante una reunión con periodistas. Durante 2006, anticipó el funcionario, se esperan inversiones por 1400 millones en el sector, donde hay unos 60 emprendimientos hoteleros en fase de construcción. De este modo, el turismo se consolidó en el cuarto lugar dentro de las principales actividades económicas del país, después de la soja y otros productos agrícolas, con sus derivados. Para este año se estima un crecimiento del 9,6 por ciento, con el ingreso de más de cuatro millones de turistas, e ingresos por 3500 millones de dólares. Aguilera destacó que "el turismo es actualmente una política de Estado", y "el turismo es un producto de exportación que sólo depende del interés del turista. En esta industria no hay barreras paraarancelarias". El funcionario subrayó que gracias al turismo se genera ingreso de divisas en los lugares más recónditos del país, con más de un millón de empleos en forma directa o indirecta, aunque hay un alto nivel de informalidad. Otro problema del sector, que se espera aliviar en los próximos meses mediante una serie de medidas implementadas en la Secretaría de Transporte, es la concentración de los transportes aéreos. Además, Aguilera adelantó que para el segundo semestre del año se contará por primera vez con datos confiables sobre turismo, derivados de la llamada "cuenta satélite de turismo", un sistema complejo de medición en el tiempo determinado por la Organización Mundial del Turismo y aplicado en el país a partir de diciembre de 2003. Aguilera también admitió el "cuello de botella" que le genera a la actividad la carencia de una buena distribución en materia de transporte aéreo, y adelantó que se está trabajando en una futura ley de categorización hotelera.

Nueva guía

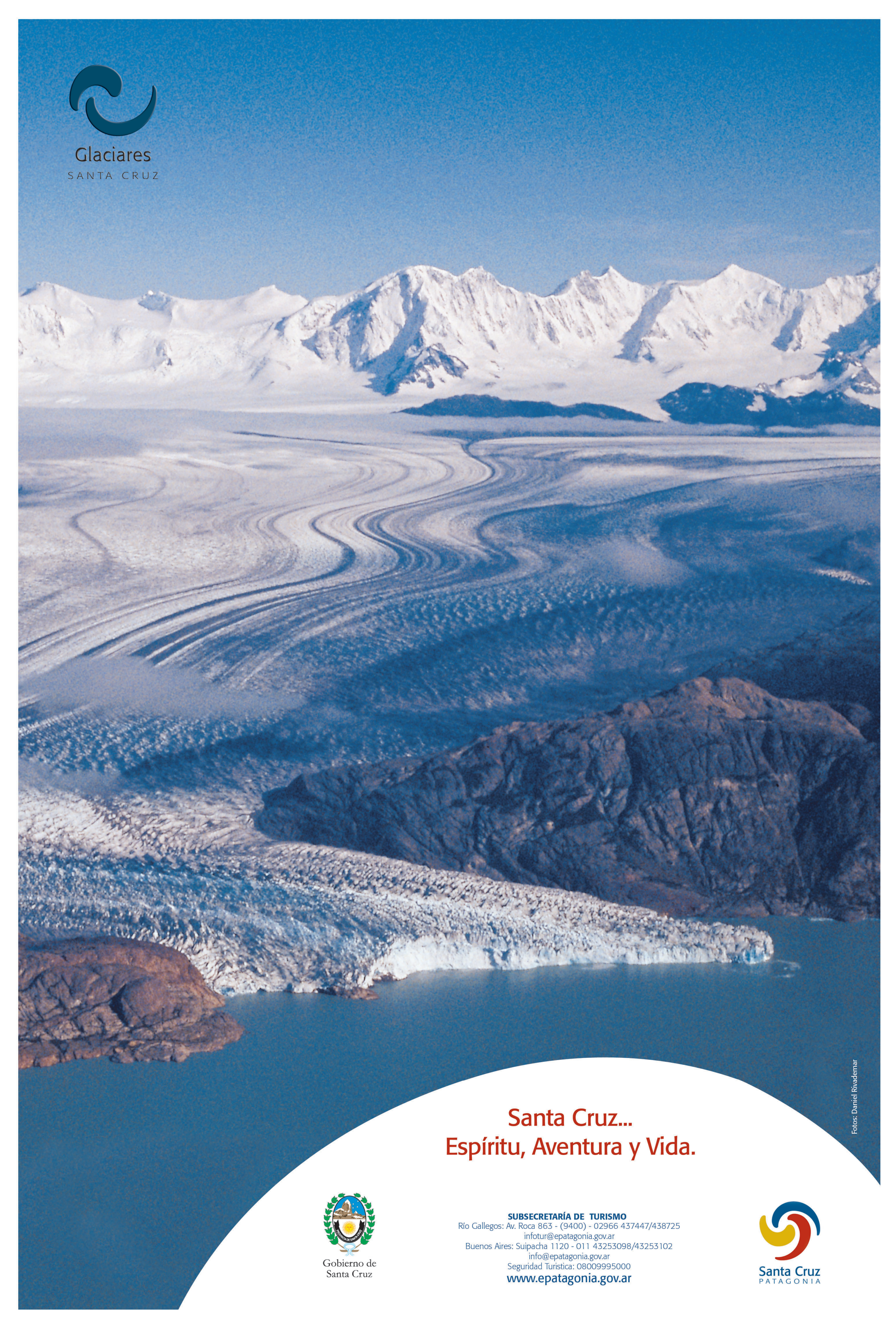
La guía de alojamientos exclusivos *Tierra Buena* lanzó su décima edición, con una cuidadosa selección de estancias, hoteles, posadas y hosterías de la Argentina y Uruguay. La publicación busca destacar establecimientos hoteleros de estilo, carácter y atención personalizada, e incluye 120 alojamientos Premium en todo el país, desde los más cercanos a Buenos Aires hasta el Noroeste y la Patagonia. La edición es bilingüe y está ampliamente ilustrada con fotografías. Informes: *www.guiatierrabuena.com.ar*

Puro olivo

Del 1º al 3 de junio se realizará en Catamarca la Expolivo 2006, un encuentro provincial, nacional e internacional para debatir las expectativas de incrementar la expansión de la olivicultura en el país. En Catamarca y La Rioja en particular, se trata de un cultivo importante para la producción local, la exportación y el turismo, gracias a la promoción de la Ruta del Olivo entre los circuitos turísticos ya existentes.

Córdoba protegida

La segunda Reserva de Usos Múltiples del país se concretará en los departamentos cordobeses de Calamuchita y Santa María, con el objetivo de ordenar el flujo turístico y los negocios derivados, cuidando los recursos naturales. La Reserva de Usos Múltiples Calamuchita-Santa María incluye al Parque Nacional Quebrada del Condorito y la Reserva Hídrica Provincial de Achala, según informaron fuentes de Parques Nacionales.


Glaciares
SANTA CRUZ
Fotos: Daniel Rivademar
Santa Cruz...
Espíritu, Aventura y Vida.
Gobierno de
Santa Cruz
SUBSECRETARÍA DE TURISMO
Río Gallegos: Av. Roca 863 - (9400) - 02966 437447/438725
infotur@epatagonia.gov.ar
Buenos Aires: Suipacha 1120 - 011 43253098/43253102
info@epatagonia.gov.ar
Seguridad Turistica: 08009995000
www.epatagonia.gov.ar
Santa Cruz
PATAGONIA